

La utilización actual del monumento (residencia de artistas) se debe a su construcción rigurosa alrededor de espacios a cielo abierto, prevista para vidas de soledad y de comunidad.

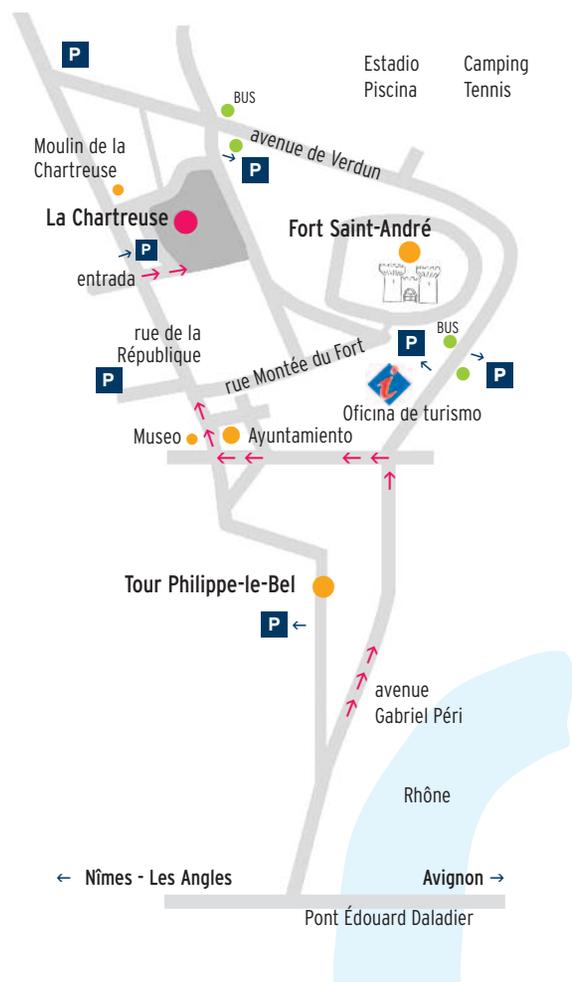


photo Alex Nollet-La Chartreuse

EL DESTINO CONTEMPORANEO DE UN MONASTERIO DEL SIGLO XIV

Desde 1973, un Centro cultural dedicado a la acogida de los artistas en

residencia ha sido instalado en estos muros con el apoyo del Centro de los monumentos nacionales del Ministerio de la Cultura y de las Colectividades Territoriales. Una experiencia original donde la restauración se lleva a cabo para acoger un proyecto cultural nacional. Hoy, el Centro nacional de las escrituras del espectáculo es uno de los sitios más importantes de estancias dedicadas a la escritura dramática de Francia y de Europa. Cada año, el Centro recibe cerca de sesenta estancias de autores o de compañías, de laboratorios de investigación y de experimentación, de ciclos de formación y de Master class. Además, abre frecuentemente sus puertas al público para los ensayos públicos o eventos entre residentes y otros artistas invitados, sobre todo en el mes de julio, en colaboración con el festival de Aviñón.



PLANO DE VISITA **Es**



Horas de apertura

Octubre a marzo 9h30 - 17h

el fin de semana 10h - 17h

Abril a junio 9h30 - 18h30

Julio y septiembre 9h - 18h30

Agosto 9h - 19h

Ultimo billete vendido, media hora antes del cierre. Visita con guía con reserva (+1€).

Cerrado el 1 de enero, el 1 de mayo, el 1 de noviembre, el 11 de noviembre y el 25 de diciembre.



LA CHARTREUSE

58 rue de la république
30400 Villeneuve lez Avignon
+ 33 (0)4 90 15 24 24
accueil@chartreuse.org

www.chartreuse.org



conception graphique Annie Demongest
première de couverture @ Alain Gas

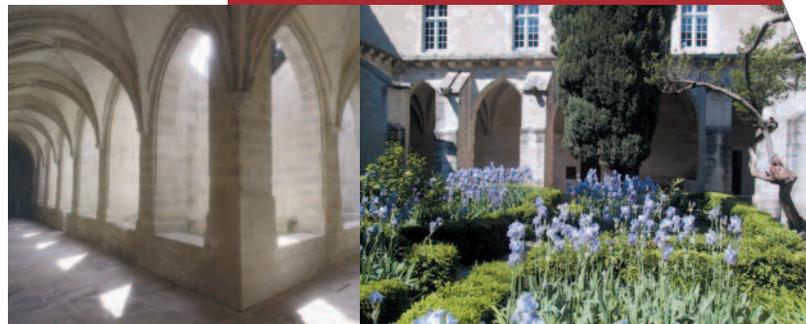


LA CHARTREUSE

Villeneuve lez Avignon Centre national des écritures du spectacle

LA CARTUJA Y SU HISTORIA

La **Chartreuse du Val de Bénédiction** debe su origen a la voluntad del Papa Inocencio VI. Este, después de su elección en 1352, hizo donación a la orden de los cartujos de sus tierras y del palacio cardenalicio que poseía en Villeneuve lez Avignon en la época en que era cardenal. Hizo llevar a cabo rápidamente los trabajos del primer cimiento, previsto originalmente para doce religiosos, y le confiere numerosos privilegios. Confió la decoración de su capilla particular a Matteo Giovannetti, autor de los frescos del Palacio de los Papas. Muy encariñado con la Cartuja, fue enterrado en ella según su voluntad al morir en 1362. Su mausoleo, un monumento transferido después de la Revolución, volvió en su lugar en la iglesia en 1959. La obra de Inocencio VI debía ser continuada por su sobrino Pierre Selva de Montirac, Cardenal de Pamplona, que terminó la edificación del claustro San Juan en 1372. Al cabo de los siglos, la Cartuja aumentó su riqueza, su influencia y su belleza con los trabajos de embellecimientos debidos en particular a François Des Royers de la Valfenière. Sus tres claustros hacen de esta cartuja la más vasta de Francia. Vendida por lotes durante la Revolución francesa, su biblioteca y las obras de arte que contenía fueron dispersadas, la Cartuja tuvo que sufrir graves daños. En 1835 la degradación de la iglesia y de los frescos, llamó la atención del escritor Prosper Mérimée, entonces Inspector de Monumentos Históricos. Inmediatamente comenzó su protección. En 1909, el Estado emprendió la rehabilitación del monasterio con el levantamiento de conjunto del arquitecto Jules Formigé, las primeras obras de restauración y la decisión de adquisición progresiva de todos los edificios del perímetro de origen. Hoy en día, la Cartuja, restaurada en su mayor parte, seduce por sus proporciones armoniosas, la suavidad de sus claustros y la brecha de luz que abre en la iglesia un ábside derrumbado.



© Régine Rosenthal

photo Olivier Girard, La Chartreuse



photo Pascal Bigot